



HAL
open science

La migración francesa al Perú: la familia Courret

Isabelle Tausin-Castellanos

► **To cite this version:**

Isabelle Tausin-Castellanos. La migración francesa al Perú: la familia Courret. Coordinadas, 2019, Coordinadas Revista de historia local y regional. Dossier preparado por Óscar Álvarez Gila y Chiara Pagnotta Migrantes, colonos y exiliados en el espacio Atlántico, siglos XIX-XX, 6 (2), pp.144-158. halshs-02266829

HAL Id: halshs-02266829

<https://shs.hal.science/halshs-02266829>

Submitted on 16 Aug 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

La migración francesa al Perú: la familia Courret

Isabelle Tauzin-Castellanos
(Université Bordeaux Montaigne-Institut Universitaire de France)¹

Después de la derrota del emperador Napoleón en Waterloo (1815), en tiempos de la Restauración borbónica empezó un proceso de migración en pequeña escala desde los puertos franceses. El exilio se visibilizó en los ejércitos libertadores que integraron a unos tres mil soldados napoleónicos a lo largo y lo ancho del continente. La diplomacia francesa se interesó por desarrollar la agricultura y el comercio hacia los territorios hispanoamericanos a los que consideraba como despoblados y disponibles para ser colonizados, ya que las repúblicas nacientes requerían apoyos político-económicos para organizarse y ser receptores del comercio internacional. Hubo escándalos y desastres en aquellas migraciones colectivas improvisadas, como en México, con decenas de familias seducidas por un prospecto y abandonadas a la intemperie a orillas del río Coatzacoalcos. Los fracasos en la franja litoral de Veracruz no pasaron a formar parte de la historia de Francia acompañada por victorias y revoluciones parisinas, lanzada a la conquista de otros espacios más próximos como África del Norte. Hasta 1855 no hubo legislación sobre emigración para proteger a los candidatos a la aventura trasatlántica víctimas de agencias dedicadas al negocio del envío de migrantes.

En el caso del Perú, un oficial del ministerio de Marina francés enviado a observar el antiguo virreinato liberado después de la batalla de Ayacucho (9 de diciembre de 1824), calculó que los súbditos franceses habían de ser unos 300 en Lima en 1825 aunque, según él, sólo había una casa comercial regentada por sus paisanos, y quince comercios ingleses comunicados con Liverpool y Londres. Moges apuntó displicente: "Las más de las veces, no es la élite de la nación la que se va a llevar tan lejos una vida oscura²".

A diferencia de México, la primera migración al Perú fue espontánea y se consolidó *in situ*. Es lo que voy a mostrar al reconstruir la historia de vida de una familia identificada con toda la comunidad francesa, por su presencia duradera en el país y por la visibilidad que le dio la iconografía: la familia Courret, emblemática de un éxito comercial comprobado por miles de clichés depositados en la Biblioteca Nacional del Perú. Después de revisar la trayectoria migratoria de los iniciadores de la movilidad familiar, en la pos-independencia, Francisco

¹ Investigación realizada en el marco de los proyectos "Escrituras Migrantes Latinoamericanas" por la Región Nouvelle Aquitaine (2019-2021) y "Transferencias Culturales" por el Institut Universitaire de France (2016-2021).

La autora agradece a Jason Mori, María Soto y María Angélica Robles de la Biblioteca Nacional del Perú por las digitalizaciones, y a Federico Gaviria por los censos sobre la comunidad francesa.

² Las traducciones del francés son de Isabelle Tauzin-Castellanos. El informe está fechado en París el 1 de diciembre de 1825 y conservado en el Archivo Nacional de Francia.

Courret y Calixta Chalais, evocaré la segunda generación, correspondiente a los hijos, y llegaré a los herederos en 1920, un siglo después.

1. La primera generación migrante

Aunque no se le dé importancia, la fonética participa del proceso de integración o aislamiento de los migrantes. Los apellidos franceses suelen ser complicados de transcribir, a veces más fáciles de pronunciar, como el apellido Courret, cuya metamorfosis en la forma española imitativa: "Curre" ha quedado inadvertida de los historiadores de la migración francesa. El censo de Lima de 1831 ubica a la pareja "Curre" de 35 y 26 años (Francisco y Calixta) en la calle muy céntrica de Mercaderes. El oficio del jefe de familia es peluquero. Diez años atrás, en octubre de 1822, en la ciudad provinciana de Angulema, François Courret hijo y hermano de molineros, se había casado con Caliste, hija y hermana de peluqueros. Fue una alianza entre la ciudad y el campo, entre oficios tradicional y moderno, una carrera – la de peluquero que adoptó Francisco desde los primeros tiempos de su vida suramericana, antes de obtener una licencia para vender perfumes y otros productos de lujo destinados a la clientela femenina. La pareja estuvo primero en Chile entregada a la fabricación y venta de pelucas. En Santiago nacieron tres hijos Louise Victorine en 1827, Marie Achille en 1829, y Jeanne Armantine en 1831. Los éxitos del negocio de pelucas en Lima, adonde se vendía parte de la mercadería, llevaron a los Courret a mudarse a la capital peruana donde nació otra hija, Clotilde bautizada en Lima el 11 de junio de 1832.

Muchos incidentes solían dificultar la vida cotidiana de los franceses; los más llamativos fueron apuntados por el cónsul Chaumette des Fossés quien llegó al Perú en 1826 y permaneció cuatro años. La lectura de la correspondencia diplomática da a conocer las vicisitudes a las que se enfrentaron los migrantes de la primera generación. Desde las protestas contra la imposición de derechos a la introducción de mercaderías, el embargo de monturas a la empresa francesa que las alquila, los muebles del cónsul que tardaron dos años en llegar al puerto del Callao, la prohibición inesperada de ingresar vinos y licores, hasta las querellas testamentarias, las peleas callejeras y los homicidios amparados por las autoridades locales, todos esos sucesos evidencian el desamparo y la lucha del día a día para abrirse paso en la sociedad de acogida.

Los emigrados de Francia instalados en Lima dieron una imagen de cohesión al fundar en julio de 1831 la colonia francesa del Perú el día aniversario de la Revolución de Julio de 1830 coincidente con los diez años de la independencia del Perú³. La iniciativa de esa ceremonia

³ La proclama de la independencia tuvo lugar el 15 de julio de 1821 en presencia del general San Martín, aunque se celebra los días 28 y 29 de julio.

congratulatoria fue de Aquiles Allier, quien se autodenominó presidente de la colonia. Los galos se congregaron en el “hotel francés” regentado por los Denuelle, pareja instalada en Lima desde 1825 y cuyo hotel solía ser lugar de reunión y alojamiento de los extranjeros. *El Mercurio Peruano* con fecha 3 de agosto de 1831 ofreció una larga crónica de la reunión, incluyendo el discurso de Allier y otros participantes. El diario también publicó la ordenanza real que amnistió a los partidarios de Napoleón, impedidos desde 1815 de regresar a Francia. Celoso defensor de la monarquía constitucional reinante, Allier recibió la legión de honor cuando retornó a París en 1835. En 1863 sería ascendido a oficial.

Según apuntó Barrantes Rodríguez Larraín (2006), los migrantes instalados en el Perú se comprometieron con la Confederación peruano-boliviana ideada por el general Santa Cruz, admirador del emperador francés, y con su aliado en Lima, el caudillo liberal Orbegoso, elegido por la Convención Nacional a finales de 1833:

En julio de 1838, cuando las tropas del mariscal Gamarra estaban a las puertas de Lima, los franceses que habían apoyado a Santa Cruz, encabezados por el cónsul Barrere, los Denuelle y los Nussard, entre otros, vendieron sus cosas y partieron del Perú para siempre (p. 20)

No obstante, al apoyar al presidente conservador Gamarra, Aquiles Allier vio su posición reforzada. E inició la comercialización del guano en unión con el peruano Francisco Quiroz, o sea el negocio millonario de mediados del siglo XIX. Francisco Courret formó parte de una asamblea de socios de la Casa Quirós, Allier y Cía. pero no fue sino un pequeño accionista en el negocio del guano; otros se hicieron riquísimos con las consignaciones a Europa.

Para la familia Courret, el viaje transatlántico tampoco fue una ida simple, sino todo lo contrario, las idas y vueltas entre los dos continentes acompañaron la existencia de padres e hijos según se deduce al cotejar censos y partidas de nacimiento o casamiento. En Angulema, el censo de 1836 aclara algunas cosas sobre la situación de Courret. Figura como información que François Courret está en el Perú. Pero su esposa vive en la ciudad francesa con cinco hijos⁴. El 18 de septiembre de 1839, al poco tiempo de la victoria del caudillo conservador Agustín Gamarra, Courret recibe un pasaporte para volver a ir al Perú saliendo del puerto de Burdeos. Por las mismas fechas otro pasaporte es entregado a su tocayo, François Adolphe Dubreuilh. El censo de 1841 permite conocer la composición de la familia Courret en Angulema. Propietaria de una casa céntrica, Calista Chalais está empadronada como

⁴ Se trata de Jeanne, doce años; Louise, nueve años, Marie-Achille, siete años, Jeanne, cinco años, y Clotilde, cuatro años. La consulta de los archivos en Angulema y Nanterre me han permitido hallar la información tanto sobre la fecha de nacimiento del famoso fotógrafo (22 de septiembre de 1839) como la de la defunción (23 de junio de 1920), véase *infra*.

“esposa de Courret”, los hijos que viven con ella, son cuatro: un varón, Michel, y tres niñas, Victorine, Armantine⁵ y Clodilon, además de una criada. Ninguna familia Courret-Chalet aparece en los censos de 1846 ni en 1848 en la misma dirección. Puede que la familia volviera a reunirse con el padre comerciante instalado en Lima o se mudara a otro lugar permaneciendo en Francia. Jeanne Armantine se casó en 1852, en la tierra natal, con Dominique Anthelme Boucheron-Seguin, y Louise Victorine en 1854 con Philippe Auguste Boucheron-Seguin, un apellido que se recordará en la última etapa de este recorrido por vincularse con la profesión imprescindible de los notarios.

En 1845 Francisco Courret se asoció por siete años con un compatriota bordelés, Pedro Ducasse, en la administración de la tienda ubicada en la misma dirección donde vivía en 1831, la céntrica calle Mercaderes: “La Mampara de Bronce” sería transformada hasta llegar a ser el famoso estudio Courret. Otro allegado a Francisco Courret fue Francisco Adolfo Dubreuil: Courret acudió al consulado de Francia en Lima para firmar el acta de nacimiento de Luis Felipe Adolfo Dubreuil el 10 de setiembre de 1847. El nombre de pila del recién nacido señalaba la fidelidad a la Francia de 1830 de parte de Dubreuil, sobre todo a la monarquía constitucional bajo el reinado de Luis Felipe, autodenominado “rey de los franceses”.

Al año siguiente el certificado de defunción de Francisco Courret fue registrado en el consulado con dos testigos que firmaron el documento: Adolfo Dubreuil y el socio de la tienda, Pedro Ducasse.

2. Aquiles Courret y Carolina Albertini: la prosperidad a mediados del siglo

Aquiles Courret regresó al Perú para trabajar junto con su padre y el socio de éste; a los 17 años, en 1846 fue inscrito en el consulado de Francia. Después de planear instalarse en el norte del Perú, asumió la administración de la Mampara de Bronce y recibió mercadería. Se casó el 16 de marzo de 1854 en la catedral de Lima con Carolina Albertini de veintidós años⁶. La esposa de Aquiles había nacido en 1831, como hija de un terrateniente (“*propriétaire*”), Massimiliano Albertini y de madre peruana (Francisca Veyan y Arguedas); dos estudiantes peruanos asentados en la casa de Massimiliano Albertini (Gregorio y Pierre Cabello) firmaron la partida de nacimiento en aquel momento. Los Courret-Albertini tuvieron un primer hijo en el

⁵ Victorine y Armantine son las hermanas llamadas Juana y Luisa en el censo anterior consultable en el Archivo Municipal de Angulema.

⁶ La partida de casamiento en el archivo arzobispal de Lima da como información que Carolina Albertini nació en Versalles; los padres –Maximiliano Albertini y Francisca Bellan [Veyan] de Arguedas se casaron en Lima en 1821. Otra hija de la pareja, Julia, nacida en Francia, murió a los 20 años en Canta, en 1847. Según el censo de 1866, Melania Albertini, una tercera hija nacida en 1835, llegó al Perú en 1841 y fue empadronada como monja en Lima.

Perú en 1855; la abuela Calixta Chalais fue la madrina del recién nacido: Manuel Calixto Carlos Courret.

El Perú de 1855 pasó por una situación de violencia social después de finalizar la guerra entre los generales Castilla y Echenique. A lo largo del año la correspondencia diplomática francesa relata los saqueos sufridos por varios negociantes extranjeros y los relaciona con el apoyo que la colonia francesa brindó al general perdedor.

La familia Courret emprendió un viaje de retorno a Angulema y allí nació Michel Albert, el segundo hijo de la pareja. El regreso a Europa que pudo ser definitivo, duró sólo unos meses, apaciguada Lima y solucionados los conflictos en torno a la deuda externa. La estadía en Francia permitió enterarse de las novedades en la vestimenta y la industria cultural emergente: la fotografía, nuevo arte e industria que había sido consagrado en la Exposición Universal de París (1855). La moda europea se impuso en el Perú, a mediados del siglo, así como las demás prácticas sociales. La tienda de la familia Courret se convirtió en una de las más importantes de la capital: Carolina Albertini de Courret abrió una modistería completando las actividades de La mampara de Bronce. Entre las noticias del diario *El Comercio* de septiembre de 1858 se apunta que en aduanas se ha registrado “un cajón de mercería” para Courret mientras que bajo el titular “Retratos de fotografía”, el diario informa de un traspaso de estudio fotográfico entre otros dos franceses (Gazeau y Garreaud, 14 y 15 de septiembre de 1858). Aquiles Courret contribuyó en la fundación de la Sociedad de Beneficencia Francesa cuya finalidad fue la solidaridad entre connacionales, como en otros países hispanoamericanos. Aquiles Courret fue secretario del Comité Directivo. Siguió diversificando sus actividades al comprar maquinaria fotográfica e instaló unos estudios fotográficos junto con su hermano menor llegado a Lima en 1863 según el censo de 1866.

Los aprendices de fotógrafo debían ser entendidos en química y óptica, además de pacientes, pues la pose había de durar una larga media hora. En suma, la fotografía exigía práctica además de inversión. La instalación de fotógrafos peruanos suscitó artículos elogiosos entre 1856 y 1858 en *El Comercio* frente a la invasión de las empresas extranjeras. Antes de los Courret cuyo nombre se identifica con la fotografía en el Perú, otros emigrados de la misma nacionalidad ya habían abierto estudios de fotografía, yendo y viniendo entre Chile y el Perú como Emilio Garreaud, autor de los clichés del primer Atlas peruano pero instalado definitivamente en Valparaíso a partir de 1863, o Eugenio Maunoury, quien regresó a Francia como se leerá más adelante.

Aquiles Courret formó una sociedad en Valparaíso con el fotógrafo Carlos Luis Rowsell y con Garreaud; contrajo un préstamo de 9.000 pesos para consolidar la inversión en 1869; pero el estudio de Valparaíso donde no residía ningún Courret, quedó definitivamente como estudio

Roswell. Después de regentar durante quince años la “Fotografía Central”, Aquiles traspasó su parte a su hermano y se marchó definitivamente del Perú en 1871.

En Francia siguió como fotógrafo primero en París y luego junto con uno de sus hijos, en la Costa Azul a principios de los años 1880⁷. La última etapa de la vida de Aquiles Courret, hermano y mentor de Eugenio, fue muy cerca de su lugar de nacimiento. La pareja Courret y Albertini terminó por instalarse en un pueblecito de Charente, donde estaba la hermana mayor, Victorina, nacida en Chile⁸, a unos cincuenta kilómetros de la ciudad de Angulema; el fundador de la Sociedad de Beneficiencia pasó de una vida de lujo y éxito a la modestia del rentista, al punto de no reembolsar las deudas que contrajo con su hermano menor, Eugenio, y de las que da cuenta la sucesión notarial de éste. Aquiles Courret murió en Aubeterre-sur-Dronne a los setenta y seis años en 1906, treinta y cinco años después de vivir en el Perú. En cuanto al hijo nacido en Lima, y fotógrafo junto a su padre en Cannes, Michel Albert se había casado con la hija de la prima Clotilde Courret nacida en el Perú⁹. De la vida provinciana pasó a radicarse en París primero como fotógrafo y luego fue editor.

3. Maunoury, Courret y Dubreuil: rivales y allegados

El primer gobierno civil del Perú quiso impulsar la política migratoria desde Europa con la finalidad de introducir trabajadores capacitados. El diario bilingüe *Journal du Pérou* publicado de julio a octubre de 1872 expuso la situación local de los migrantes contrastando con la integración en los Estados Unidos:

en el Perú un extranjero podrá prestar eminentes servicios al país con su capacidad, con sus acciones y no podrá ser comisario de barrio; el extranjero siempre será extranjero, y el último cochero peruano se creará superior a él, por más que fuese el cochero un hombre envilecido y el extranjero un Humboldt. (24 de octubre de 1872).

Después del regreso a Francia de Aquiles, el hermano mayor, el estudio tomó el nombre de “E. Courret” en lugar de “Courret Frères” (Hermanos Courret). La E inicial remitía a un nombre de adopción, que no estaba en la partida de nacimiento redactada en Angulema el 24 de

⁷ Muchas fotos de la ciudad de Cannes llevan la firma de Achille y Albert Courret en los años 1880.

⁸El censo efectuado en 1901 en el pueblecito donde se instaló Aquiles Courret (Aubeterre-sur-Dronne) conlleva estas precisiones

⁹ La partida de casamiento se redactó el 23 de junio de 1880, sin los padres del novio, pero en presencia de un notario, Boucheron Seguin allegado a la familia, e instalado en un pueblecito de Charente.

septiembre de 1839 a los dos días de nacer Michel Courret¹⁰. En cambio el nombre de Eugenio estuvo en la partida de matrimonio (1872).

Eugenio fue el nombre del maestro de Courret, Eugenio Maunoury, a quien sucedió en 1865 después de formarse a su lado. Maunoury había llegado de Santiago de Chile en 1856 con veintiséis años de edad¹¹; tomó vistas de Chile que reunió en un álbum al estilo de los trabajos realizados por Nadar y Le Gray; abrió un estudio en Valparaíso junto con un compatriota dueño de una agencia de transportes¹², antes de pasar a Lima en 1861.

El estudio de Lima en la calle del Palacio fue considerado como el más elegante y el más moderno, el único que utilizó la rúbrica del fotógrafo francés Nadar¹³. La competencia resultó encarnizada entre los estudios fotográficos hasta que llegaron a un acuerdo sobre los precios que apareció publicado en *El Comercio* del 18 de setiembre de 1863 (n°7611, p.1) firmado por Maunoury, Garreaud, Courret y Richardson. En París, en *Le Monde Illustré*, del 30 de mayo de 1863 apareció un grabado con las firmas Maunoury y Courret que representó al presidente del Perú San Román en su lecho de muerte. La necrología firmada sólo por Courret elogió al militar difunto por haberse levantado contra el liberal Santa Cruz, un epitafio que había de coincidir con la restauración peruano-chilena que determinó el regreso de Francisco Courret en 1839.

Otra colaboración de Maunoury en el *Monde Illustré* le fue fatal, en 1865 (6 de mayo, n° 421), firmada con un “Vuestro atento corresponsal E. Maunoury...”. Contó cómo un grupo de oficiales españoles se refugió en el consulado francés del Callao y criticó: “un populacho de negros, mestizos e indios participa en todos los desmanes imaginables persiguiendo a los pobres españoles”. La respuesta del *Comercio* demoró unas semanas pero llegó la condena: “nos representa un poco menos civilizados que los caníbales hotentotes y los esquimales”, (21 de junio de 1865). Dos días más tarde, Maunoury fue el blanco de un poema xenóforo en *El Comercio* (23 de junio de 1865, n° 8671, p. 4):

A Maunoury

Da grima ver tanto europeo ingrato

¹⁰ Hasta la investigación que llevé a cabo en los archivos departamentales y municipales de Angulema, los biógrafos de Courret apuntaban como año de nacimiento: 1840 o 1841. Se explica la larga incertidumbre por el cambio de nombre de Michel (nombre del estado civil francés) a Eugenio en el Perú. La grafía en la partida de nacimiento es Michel Couret. (Archivo municipal digitalizado, 1839, nacimientos, 1E118, n° 399, vista 97).

¹¹ Maunoury llegó el 9 de diciembre de 1856 a Chile (Lavallé, 2005, p.98)

¹² En el álbum *Andenken an Chile* conservado por la Biblioteca Nacional de París, está una foto del estudio de Valparaíso, además de espléndidas vistas de Chile.

¹³ Nadar (1820-1810), o sea Felix Tournachon, prohibió el uso de su marca, una N roja, hasta a su propio hermano. Al inventarse como firma esa N colorada, retaba al emperador Napoleón III (N) quien había confiscado la Segunda República francesa. Antes de la invención de la fotografía, Nadar había pasado mil penurias como caricaturista en la prensa satírica parisina.

Que llega hambriento y con el pie desnudo
Y calumnia después grosero y rudo
A suelo que le dio pan y zapato.

Dejaron de su patria las riberas
Donde quizá no fueron criados
Y vienen a las nuestras escapados
Del presidio, tal vez o las galeras.

Aquí más que su industria nos arranque
Su engaño y mala fe nuestros dineros
Y ¿se quieren meter a caballeros
Tan solo por tener la cara blanca?

Tú que le debes la fortuna toda
Al suelo a quien ahora lo haces cruces,
Y no adquirida con talento y luces
Sino merced a moda pasajera.

Tú en quien la voz artista es profanada
Porque nunca el fotógrafo fue artista
Y siempre la máquina está lista
El sol es el pintor, y tú no eres nada.

[...]
Vuelve a las playas que te son natales
De donde nunca salgas y haga el cielo
Que nunca pisen peruano suelo
Los que a ti vil francés, sean iguales.

Maunoury desprestigiado, acusado de haber publicado fotos sin la autorización de las clientas, volvió a instalarse en Valparaíso. Siguió colaborando con *Le Monde Illustré* donde graficó la resistencia de las chilenas ante la amenaza militar de una reconquista española¹⁴. Retornó a Francia, abrió un estudio en la céntrica calle des Saints Pères y fue uno de los fotógrafos oficiales del Senado, la Asamblea Nacional y la Escuela Politécnica. Terminó la carrera de fotógrafo en la provinciana ciudad de Angers en los años 880.

En 1863, los hermanos Courret recibieron todo el material requerido y se instalaron por cuenta propia en un estudio llamado *Fotografía Central*. Fueron el blanco de los ataques de un rival estadounidense (Villroy Richardson) que les acusó de estar financiados por la Sociedad de Beneficencia Francesa, cuando el sentimiento anti-francés recrudeció por la intervención en México de las tropas de Napoleón III (1862-1867). Eugenio Courret viajó por el Pacífico hacia Tahiti; tras seis meses de viaje, regresó con fotos de los habitantes de las Islas Marquesas y solucionadas las rivalidades, hechas las paces, el estudio de los hermanos Courret ofreció aquellas fotos exóticas a los clientes según apuntó Pascal Rivale (2008, p.166). Aparte del

¹⁴ *Le Monde Illustré*, "Guerre du Chili", 16 de diciembre de 1865, p. 393.

local en el centro de Lima, gracias al éxito de las fotos tarjetas de visita, los hermanos compraron otro estudio también en el centro de Lima y tuvieron una sucursal en el puerto del Callao. Las fotos a la venta fueron retratos formales de toda la sociedad acomodada de Lima y también clichés pintorescos que iban reemplazando las típicas acuarelas del primer medio siglo XIX. Courret y algún operario sacaron fotos de lujosos ranchos y vastas plazas en tarjetas representativas de la modernidad para la primera Exposición Internacional de Lima. Políticos y militares, burgueses e infantes con nodrizas fueron retratados durante varios lustros. Eugenio Courret fue elegido subdirector del gremio de los fotógrafos (Deustua, 2009, p. 162).

A los treinta y dos años, se casó en enero de 1872 en la catedral de Lima. La novia de veintiún años, Emilia Basserre era hija de dos franceses. Los testigos del matrimonio fueron tres connacionales y una peruana, Dolores Susana Carrera. Una segunda acta del matrimonio Courret – Basserre tuvo que ser redactada el 9 de junio de 1880 cuando Courret quiso viajar a Francia. En dicha acta, los esposos precisaron cada uno dos nombres de pila: Eugenio Miguel de un lado, y Emilia Luisa del otro. Los testigos que se presentaron para garantizar la identidad y la notoriedad de D. Eugenio Miguel Courret fueron numerosos e indicaron desde cuántos años conocían al fotógrafo: 18 años declaró Augusto Roset, nacido en París, “cajero en la Casa Courret desde mucho antes del matrimonio”, 14 años apuntó Adolf Dubreuil¹⁵, como comerciante de 33 años y “conoc[ía] a Courret desde que estuvo en Europa”. El tercer testigo (Hector Davelouis, químico metalúrgico) dijo que conocía a Courret desde hacía 15 años y vivía en Lima desde hacía 39 años; en cuanto al farmacéutico Remy declaró que llevaba más de 30 años en Lima y había conocido a Courret desde su llegada a Lima por ser vecinos.

Emilia Basserre, la esposa de Eugenio Courret, permaneció en el olvido de las investigaciones académicas dedicadas al fotógrafo. Desde la historia de las migraciones cabe profundizar en las circulaciones de las familias. Federico Emilio (Frédéric Emile) Basserre y Luisa (Louise Adèle) Cortade fueron los padres de la mujer de Courret; tuvieron varias hijas y residieron por Montmartre donde el padre ejerció el oficio de pastelero¹⁶. Sus apellidos no estuvieron en el censo de Lima de 1860 ni en el de 1866. Por esa falta de huellas y omisión en *Los ciudadanos*

¹⁵ La firma Dubreuil confirma la identidad patronímica frente a la diferencia con el acta con la grafía “Dubruil”. El error en la transcripción del apellido en la copia del acto de matrimonio justifica la voluntad de mantener el estudio con el nombre sencillo de Courret, en lugar del impronunciable Dubreuil (“Dubruil”) después del viaje de regreso definitivo de Courret a Francia en 1892.

¹⁶ Los nombres de Louise Adèle Bassère nacida el 22 de diciembre de 1845 y de Euphrasie Désirée Basserre, nacida el 18 de setiembre de 1847 están registrados en los archivos del estado civil de París. El abuelo materno fue curtidor, y el padre pastelero estaba instalado en el bulevar de Rochechouart, en el extrarradio de París.

Según consta en el acta de defunción, Emilie Basserre nació el 18 de diciembre de 1850 en París y murió en la misma ciudad el 6 de enero de 1913. (Archivo Departamental 92 Francia. Bois Colombes Defunciones, 1913, n°87)

franceses y francesas en la República del Perú de Barrantes Rodríguez Larraín (2006) queda abierta la posibilidad de que Emilia Basserre haya viajado sola al Perú.

Eugenio Courret se asoció con Adolfo Dubreuil, de cuyo nacimiento en Lima dió fe Francisco Courret en 1847 en el consulado francés. Los indicios de la relación entre ambas familias se visibilizan a partir de esa colaboración profesional y fueron plasmados en las fotografías de ambos grupos familiares. La herencia de Eugenio Courret en 1921 recayó en los sobrinos nietos y los ahijados, lo que evidenció que la pareja Courret Bassere no tuvo herederos directos. Eugenio Courret y Emilia Basserre representaron la generación intermedia, fungiendo de padrinos para la pareja Dubreuil-Couturier formada en 1884, después de la guerra del Pacífico.

Como comerciante y no como fotógrafo, según consta en el acta de casamiento, Adolfo Dubreuil se casó a los treinta y siete años con Clara Couturier, de veintitrés. Emilia Basserre fue la madrina de la primogénita de la pareja, Juanita Dubreuil nacida el 10 de agosto de 1885: las tres posaron juntas en el estudio fotográfico Courret, con vestidos lujosos e idénticos peinados, por lo que fueron identificadas como madre e hijas en el archivo digital de la Biblioteca Nacional del Perú hasta la realización de este trabajo.



Foto 1: Emilia Basserre-Clara Couturier-Juana Dubreuil. ca. 1887. 18X24. DR: BNP

Las fotos cumplen un rol informativo y se toman en determinadas circunstancias. Se acude al estudio fotográfico por una situación especial, con las mejores galas ya que la imagen expondrá un mensaje de salud y armonía familiar, más aun tratándose de familias migrantes separadas en ambos continentes como lo apunta Matteo Manfredi al estudiar la fotografía como fuente para el análisis de los procesos migratorios (2008).

En el acervo de decenas de miles de placas fotográficas del fondo Courret de la Biblioteca Nacional son poquísimos los clichés en que posó el fotógrafo migrante. En dos momentos diferentes se reunieron las familias Courret y Dubreuil, una vez en el estudio y otro año en el rancho de Miraflores para dos fotos de exteriores. Los tres clichés merecen ser analizados.



Foto 2: Familia Courret y Dubreuil ca. 1890. 18X24 DR: BNP

La foto en interiores enfocó al patriarca, Eugenio Courret junto a su esposa y a la familia Dubreuil; la niña unía a ambas familias, mientras que la posición del brazo de Clara Couturier evidenció la relación con el cónyuge, protector de Juanita Dubreuil Couturier. Juan Couturier y Clara Philippe, los padres de la esposa de Dubreuil, fueron migrantes franceses llegados entre 1853 y 1857, fecha de la inscripción en el consulado de Clara Philippe, mientras que Juan Couturier fue uno de los socios fundadores de la Sociedad Francesa de Beneficencia.

La alianza matrimonial Dubreuil – Couturier reforzó los vínculos de familia: los esposos eran primos, hijo de dos hermanas Clara y Emilie Philippe.

Las imágenes dan fe de la cercanía entre los grupos familiares reunidos en el huerto de los Courret tiempo antes de la partida definitiva a Europa de los Courret, en 1892. Las fotos fueron tomadas una tras otra, primero por Dubreuil y luego por Courret.

En la primera foto, el patriarca vestido siempre igual se protege con un quitasol; el gesto del brazo evidencia que es el dueño de la quinta adornada con vegetación exuberante. La familia consta de dos ancianos, los padres de Dubreuil; las esposas de ambos fotógrafos están juntas, Emilia Bassere sentada y Clara Couturier unida con la mano a ésta; el hijo de los Dubreuil y heredero del estudio fotográfico, René nacido en mayo de 1891, está en brazos de la nodriza peruana y enseñando al niño de blanco. Al lado de la abuela está Juanita, la primogénita de los Dubreuil y ahijada de Emilie Basserre.



Foto 3: Familias Courret y Dubreuil en el rancho de Miraflores, finales de 1891. DR: BNP

Antes de tomar la segunda foto, Courret reemplazó a Dubreuil y ordenó que todos se acercaran para formar un solo grupo unido en torno al banano, exótico árbol genealógico que enlaza ahora Juanita. Dubreuil ocupa el espacio central, junto a sus hijos.



Foto 4: Familias Courret y Dubreuil en el rancho de Miraflores, finales de 1891. DR: BNP

Falta identificar a los otros invitados que posaron en esa foto recuerdo de los tiempos de Lima.

El retorno definitivo a Francia de Eugenio Courret se anunció brevemente el 12 de abril de 1892 en *El Comercio* (Schwarz, 2017, p. 67). Tres años atrás, *El Comercio* ya había señalado un viaje a Europa de Courret como “miembro notable de la colonia francesa que ha residido desde hace muchos años en nuestro país” (12 de abril de 1889). En la capital francesa, a finales del siglo, Eugenio Courret intentó reanudar con el éxito que había conocido en Lima. Asumió la sucesión de un colega, instalado en el Museo de ceras de Grévin, como atestigua un aviso publicitario que salió en 1896 en el *Bulletin de la Société de Géographie commerciale de Paris*. El anuncio reapareció en 1898 y 1899. En 1899, la mención: “La misma casa que en Lima (Pérou)” es agregada para el público peruano de viaje; la anterior anotación “Miembro de la Sociedad, el Sr. Courret hará el retrato de sus colegas de cortesía” no vuelve a aparecer; en cambio, “English spoken. Se habla español” se dirige al público internacional que puede pasar del Museo Grevin al estudio Courret “sucesor de P. Mockel et C.” Al año siguiente, en 1900, Courret gana una medalla de oro en uno de los concursos de la Exposición Universal. Este reconocimiento aparece en una “tarjeta-joya” en la que figura una nueva dirección, 56 rue Legendre, es decir una calle menos céntrica de París que el bulevar Montmartre. Se precisa que “los negativos serán conservados”¹⁷.

¹⁷ La ausencia de referencias al primer estudio parece indicar que cambió de propietario.

Emilie Bassère murió el 6 de enero de 1913 en París, Michel Courret (es el único nombre de pila que figura en la lápida) murió el 23 de junio de 1920, en su casa de Bois Colombes, sita 44 avenue de Verdun ; desapareció en el anonimato, diez años después que su hermana Armantina nacida en Chile¹⁸. La última representante de la familia Courret-Bassère, la hermana mayor de Emilia, Euphrasie Bassère, viuda de Giroux, murió en 1924, y fue enterrada en el mismo cementerio parisino. La sucesión de Courret tardó un año en ejecutarse.

La lectura del protocolo notarial conservado en el Archivo Departamental 92 (Hauts de Seine) revela qué hacienda dejó el fotógrafo a sus herederos y a los de su esposa difunta: un caudal de 445.490 francos. La venta del estudio de Lima a Dubreuil le había dado: 353.362 francs. La aventura migratoria impulsó a uno de los hijos de Aquiles Courret hacia los territorios que Francia había colonizado a mediados del siglo XIX: Charles Courret fundó un periódico en Hanoi; murió en el Extremo Oriente, por lo que sus hijos heredaron del tío enriquecido del Perú. Otro sobrino se radicó en Túnez como notario y colono. Había sido nombrado como heredero universal por Courret, pero el tribunal de París modificó la sucesión. Otros herederos fueron ubicados en las direcciones donde estuvo Courret, uno como editor (en París), otro como fotógrafo (en Bois Colombes). Por último, el tribunal envió 1398 francos a los ahijados de la esposa de Courret ubicados en el Perú, lo cual comprueba lo duradero de la relación después del regreso sucedido en 1892: Juana Dubreuil, casada con un francés oriundo de la misma ciudad de Angulema que los Courret, Luisa Emilia Parraud, cuñada de Juanita, Eduardo Forgues y Emilia Junks instalada con su esposo en un hotel Francia de Magdalena del Mar, los cuatro recibieron esa lejana herencia.

Cuando la economía del Perú se recuperó de la guerra del Pacífico y comenzó la reconstrucción durante la República Aristocrática, Dubreuil, ya único dueño del estudio, mandó remodelar el establecimiento y darle el estilo más moderno posible. En una magnífica fachada Art Nouveau, a la inscripción “Fotografía Central” le fue agregado: “E. Courret et Cia” y con gran modestia “A. Dubreuil... Fundada en 1865” como homenaje al amigo y maestro que había vuelto a Francia. Dubreuil siguió recibiendo en sus estudios a toda la alta sociedad limeña mientras que otros fotógrafos ofrecieron fotos a precios módicos, accesibles al público popular. A partir de los años 20, Martin Chambi propuso otro tipo de compromiso estético, coincidiendo con el proyecto indigenista para ser más representativo y valorar la vida y los pobladores en los Andes. El fin de los estudios Courret-Dubreuil tuvo lugar por el año 1935 cuando René Dubreuil, el hijo nacido en 1891 y formado como ingeniero “pagó con los equipos

¹⁸ Armantine Courret lleva el doble nombre Boucheron-Seguín cuando muere en la región de París.

y utensilios del laboratorio, los muebles y placas negativas” a los empleados (Schwartz, 2017, 81).

El recorrido migratorio de los Courret es representativo de la migración francesa a América Latina: evidencia un ir y venir trasatlántico a lo largo del siglo XIX. Los vínculos familiares se revelaron muy fuertes, reforzados por la distancia, por las estrategias matrimoniales, los casamientos entre sobrinos y paisanos.

Este recorrido es excepcional por la mitificación en torno a Eugenio Courret, en desmedro de otros tantos fotógrafos extranjeros instalados entre el Perú y Chile, en aquella época como los Garreaud, muy cercanos al poder político y al líder del partido demócrata. Esta mitificación se explica probablemente por el papel tan importante que tiene la imagen en la preservación del pasado y por la cercanía a la élite económica admirativa de las fotos retocadas, que aseguraron una situación próspera.

El lujoso libro *El Perú actual y las colonias extranjeras...* publicado con motivo del centenario de la Independencia fue representativo de la evolución de la colonia francesa en este país, reducida a la mitad de lo que había sido medio siglo atrás, (1500 empadronados en lugar de 3.000 por los años 1850-1870).

Catorce empresas francesas subvencionaron el grueso volumen. La primera compañía francesa en *El Perú actual y las colonias extranjeras* fue la Empresa del Muelle y Dársena, probablemente la más rentable de todas; luego se publicitaron la curtiduría Labrousse, la librería Rosay, la joyería Fort, la casa Pygmalion y la modistería Grimaux, enfrentadas a la competencia de las Galeries Lafayette y Printemps simples sucursales con el atractivo de la novedad, el bazar Cluzel, las ferreterías Fort y Bidegaray, la sastrería Haaker, y por último, los estudios E. Courret y Cia. A. Dubreuil (sucesor), con una referencia culta al inventor Daguerre y la señal de fidelidad al idioma nativo, siendo los estudios “el *rendez vous* de la gente más distinguida de Lima”.

Referencias bibliográficas

Libros

- Barrantes Rodríguez Larrain, F. (2006). Los ciudadanos franceses y ciudadanas francesas en la República del Perú. Lima, Perú: Sociedad de Beneficencia Francesa.
- Centurión-Herrera, E. (1924). *El Perú actual y las colonias extranjeras*. Bergamo, Italia: Instituto italiano d'arti grafiche.
- Deustua, J. (2009). *La destrucción del olvido. Estudios Courret Hermanos 1863-1935*. Lima, Perú: ICPNA.
- Herrera Cornejo, A. (2001). *La Lima de Eugenio Courret (1863-1934)*. Lima, Perú: Novecientos seis.
- Lavallé, B. (2005). *Del Garona al Mapocho: emigrantes, comerciantes y viajeros de Burdeos a Chile*. Santiago, Chile: DIBAM.
- Majluf, N. y Wuffarden, L.E. (2001). *Recuperación de la memoria. El primer siglo de la fotografía en el Perú*. Lima, Perú: Museo de Arte de Lima - Telefónica. 2 tomos.

- McEvoy, G. (2018). *La experiencia invisible. Inmigrantes irlandeses en el Perú*, Lima, Perú: Fondo editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Moges, A. de (1825). *Remarques sur quelques parties de l'Amérique du Sud. 1^e partie: le Pérou*. Paris, Francia. Archives Nationales. (Manuscrito).
- Puigmal, P. (2010). *Diccionario biográfico y prosopográfico de los militares napoleónicos durante las campañas de independencia de Argentina, Chile y Perú*. Vol. I. Santiago, Chile: DIBAM.
- Riviale, P. (2006). *La présence française au Pérou*. Lima, Perú: IFEA.
- Schwarz, H. (2017). *Estudio Courret. Historia de la fotografía en Lima*. Lima, Perú: Munilibro.
- Thorndike, G. (1979). *Autorretrato, Perú 1850-1900*. Lima, Perú: Universo.
- Witt, H. (1992). *Diario 1824-1890. Un testimonio personal sobre el Perú del siglo XIX*, 2 tomos. Lima, Perú: Banco Mercantil.

Prensa siglo XIX

- El Comercio. "A Maunoury". 23 de junio de 1865, n° 8671, p. 4, Lima, Perú.
- Journal du Pérou*, 24 de octubre de 1872, Lima, Perú.
- Le Monde Illustré. "Troubles de Lima". 6 de mayo de 1865, n° 421. 281-282, París, Francia.
- Le Monde Illustré. "Guerre du Chili". 16 de diciembre de 1865, n° 455. 393, París, Francia.

Artículos

- Blázquez Domínguez, C. (1986). *Colonización francesa en el Coatzacoalcos: 1828-1831*. En *La colonización francesa en Coatzacoalcos*. Xalapa, México: Universidad Veracruzana, pp. 7-17.
- Cosamalón Aguilar, J. A. (2014). *Población y sociedad*. En C. Contreras Carranza, *Perú. La construcción nacional*, Madrid, Mapfre, pp. 221-281.
- Gau-Cabée, C. (2015). *L'industrie de l'émigration lointaine en Europe au XIXe siècle: encadrement des agences d'émigration par la législation française*. En L. Condé. *Variations juridiques sur le thème du voyage Toulouse*, Francia: Presses de l'Université Toulouse 1Capitole, pp. 97-114.
- Schlüpmann J. (2003). *L'immigration française au Pérou selon les registres de police des années 1920 et 1930*. Document de travail, Lima, Perú, 7 p.
- Schwarz, H. (2007), "Fotógrafos franceses en el Perú del siglo XIX". *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*, Lima, Perú. Vol. 36, n°1, pp. 39-49.

Tesis

- Mac Elroy, K. (1977). *The history of Photography in Perú in the nineteenth century, 1839-1876*. (Tesis doctoral, 2 tomos, University of New Mexico, Estados Unidos).
- Manfredi, M. (2008) *La fotografía como fuente para el análisis de los procesos migratorios. Metodología, conceptualización y crítica en la historia de la emigración vasca a Uruguay (siglos XIX-XX)*. (Tesis doctoral, Universidad del País Vasco, Vitoria).

Archivos consultados

- Archives départementales de la Dordogne (casamiento Comte-Courret 1880)
- Archives départementales des Hauts de Seine AD 92 (Bois Colombes, defunciones Bassere 1913 y Courret 1920)
- Archives départementales des Yvelines (Versalles, nacimientos familia Albertini 1831-1836)
- Archives municipales d'Angoulême (censos; nacimientos, casamientos familia Courret, 1821-1839)
- Archives nationales de France (manuscrito Moges, 1825, agencias de emigración, 1856)
- Archives de la Ville de Paris –État Civil (nacimientos familia Bassere, 1845-1851)
- Archivo Arzobispal de Lima (casamientos Courret, 1854, 1872, 1881)
- Biblioteca Nacional del Perú – Fondo Eugenio Courret
- Centre des Archives diplomatiques de La Courneuve (informes consulares, 1855)

Resumen

Eugenio Courret es uno de los emigrantes franceses más famosos del Perú, porque está asociado a la historia de la fotografía. Este trabajo reconstruye la vida del fotógrafo como ejemplo de las circulaciones de familias entre los continentes europeo y americano durante el siglo XIX. Se ofrece información inédita sobre la familia Courret así como sobre el regreso a Francia a partir de 1892. Los vínculos con otros dos fotógrafos franceses, el precursor Maunoury y el sucesor Adolfo Dubreuil se describen en un momento en que el Perú disfruta de la prosperidad del guano y luego, por la bancarrota y la guerra del Pacífico, se ve sumergido en la crisis que dura hasta finales del siglo XIX.

Palabras clave

Perú, siglo XIX, historia de las migraciones, emigrados franceses, Courret, Dubreuil,

Abstract

Eugène Courret is one of the most famous French emigrants to Peru, because he is associated with the history of photography. This paper reconstructs the photographer's life as an example of family migration between the European and American continents during the 19th century. New information is provided on the civil status of the Courret family as well as on the return to France from 1892. Relations with two other French photographers, the precursor Eugène Maunoury and the successor Adolphe Dubreuil are also described when Peru enjoyed the prosperity of the guano and was then fell victim to the crisis that lasted until the end of the 19th century.

Keywords

Peru, 19th century, history of migrations, French emigrants Courret, Dubreuil

Artículo on-line: Revista Coordinadas Revista de historia local y regional. Argentina
Vol. 6-2 – 2019

Dossier preparado por Óscar Álvarez Gila y Chiara Pagnotta *Migrantes, colonos y exiliados en el espacio Atlántico, siglos XIX-XX*

<http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/coordenadas/article/view/15260>